II Trimestre de 2009 – *"Caminar la vida cristiana"*
Lección 1

El Amor

28 de Marzo al 4 de Abril de 2009

Resumen de la Lección de Escuela Sabática

Cora Duma de Villarreal

TEXTO CENTRAL

"Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor" (1 Corintios 13:13).

OBJETIVOS:

1. **Conocer** que Dios nos ha legado un cúmulo de información suficiente a nuestro conocimiento, para mantener una experiencia de fe activa en el mayor atributo de su carácter: su infinito Amor.
2. **Sentir e**se amor de Cristo por medio del Espíritu Santo, como el eje vital de nuestra experiencia cotidiana.
3. **Elegir** mantenerse humilde y sensible a su amor; a fin de poseer los atributos de su carácter, no solo por información, sino por experiencia.

VERDAD CENTRAL:

En la intención divina de restaurar a la humanidad, Dios ha establecido nexos de comunión sensible, humilde y reverente entre sus hijos e hijas que estén dispuestos a ser guiados por su Santo Espíritu en su divino amor, y hacer de este el eje vital de sus experiencias diarias, entendiendo no solo su realidad de origen y destino, sino el compromiso que implica su identidad cristiana, la responsabilidad de relacionarse en ese principio de su carácter, y su participación activa de fe, en el plan de redención. Conocer el amor de Cristo sin experimentarlo no es suficiente. Necesitamos ejercitarnos en la cotidianidad de la vida; motivados por experiencias saturadas de ese Amor Santo.

ENSEÑANZAS:

1. ***Amor, eje vital:*** ¿Que implica ser eje vital? El amor, en este caso, como el eje vital de nuestra vida, implica ser el dínamo impulsor de todas nuestras acciones, actitudes y reacciones cotidianas. Dios es amor y la identidad de su carácter promete hacerla nuestra, si cada día reconocemos nuestra realidad de ser y aceptamos su identidad como nuestra. Es el legado legítimo del amor santo que inspira y motiva nuestras relaciones conjuntas, dando y recibiendo amor. Recordando que más bienaventurado es dar que recibir. Porque el Don del amor es el más grande y valioso regalo que podemos dar, no importa como, cuando o quien reciba. Porque es don de Dios.
   📖 Génesis 1:26; Mateo 22:37-39; Juan 3:16; 1 Corintios 13:1-3; 1 Juan 3:14
2. ***Amor, eje de nuestra realidad:*** ¿Qué significa entender nuestra realidad desde la perspectiva del amor divino? Entender que es el amor divino que nos ha creado, "ser viviente" y no que somos producto de la causalidad, ni de la casualidad, sino de la gracia y el poder divinos, nos abre la perspectiva de un destino también definido por la divina providencia y, por ende, nos da un propósito de vida que no está sujeto a circunstancias. Una vida proyectada en la realidad divina, es una vida que provee identidad, que garantiza su propia realidad aun en medio de las peores circunstancias; porque vive por amor y en el amor que su divino Creador le ha conferido como el más preciado Don, cuya realidad está, y es, en Cristo.

📖 Génesis 1:26-31; 2:21-25; 3:15; 22:8; Éxodo 31:12-17; Isaías 53; Jeremías 31:3; Amós 3:7; Santiago 1:17.

3. ***Amor, eje de nuestra identidad:*** ¿De quién y en quien está la identidad humana? El salmista declaró "¿Que es el hombre...? El hombre es porque Dios lo creó: "varón y hembra, los creó". David reconoce: "Él nos hizo y no nosotros a nosotros mismos, pueblo suyo somos y ovejas de su prado". En éste reconocimiento debemos identificarnos como parte de un todo social, universal, que exige compromiso: "Porque de tal manera amó Dios...". Y nos amó tanto, que exigió de Cristo el sacrificio de su realidad, para identificarse con la nuestra y en su infinito amor elevarnos a su identidad gloriosa, motivándonos, impulsándonos a amarle, y amarnos unos a otros, e incluso a nosotros mismos en legitimidad responsable de hijos e hijas de Dios; porque esa es nuestra real identidad.

   📖 Salmo 8:4; Juan 3:16; 14:15-18; Hechos 2:1-4; Efesios 4:11-13; Filipenses 2:5-8; 2 Pedro 3:13; 1 Juan 3:1-3.

4. ***Amor, eje de nuestras relaciones*:** ¿Cómo puede el amor constituirse eje de nuestras relaciones? Cuando los intereses que unen nuestras relaciones están fundamentados en conveniencias personales egoístas, sin duda que el amor no luce en ningún momento. Para que éste brille en todo su esplendor; debemos amar como Cristo ama, a cada uno en forma personal. Cuando el amor de Cristo luce en nuestro corazón, este emana en todo su fulgor y no hay diferencia entre aquellos con quienes nos relacionamos, porque todos son nuestros hermanos. Sólo, el amor de Cristo guía nuestras relaciones en propósito salvífico, de identidad eterna.

   📖 Deuteronomio 6:5, 6; Mateo 5:44; 22:37-40; 25:31-46; 2 Corintios 5:14; 1 Pedro 1:22.

5. ***Amor, eje de nuestra redención*:** ¿Hay algo más grande y más sublime, que el amor de Dios en nuestro favor? En el anhelo divino de salvarnos, el Amor no tuvo regateo, ni escasez. "La motivación para idear el plan de salvación y ponerlo en práctica fue el amor divino, la esencia misma de Dios. Cada aspecto de la obra redentora de Dios está sumergido en una matriz divina de amor. Dios envió al Hijo a morir por nosotros porque amaba al mundo". El clímax de esa inversión infinita en nuestro beneficio, se concretó en el calvario; la cruz selló la negociación de nuestra redención, El Amor nos ha comprado con sangre, constituyéndose en el eje también de nuestra pertenencia; le pertenecemos totalmente a Cristo; ¿Podemos nosotros; hacer menos, que un sacrificio de amor para responderle? Gozar de la vida en la plenitud de su gracia, es nuestro gran privilegio ¿Estamos dispuestos a disfrutarlo, como nuestro estilo de vida?

   📖 Lucas 17:12-19; Juan 3:16; 13:1-17; 19:25-27; 2 Corintios 5:14; Filipenses 2:2; 1 Juan 4:8.

APLICACIÓN PERSONAL:

El amor personificado en Cristo impacta al corazón humano sensible a la magnitud de la provisión divina, en la voluntad de salvarnos, motivando una respuesta sincera y humilde de fe genuina que satura la vida toda en hechos de amor Santo, y como la propiedad legitima, que pronto reclamará nuestro Redentor. Aunque no podamos entenderlo, ni mucho menos explicarlo plenamente, sí podemos creerlo, conocerlo y aceptarlo como el dínamo de nuestras experiencias diarias; por ello: **1) Escudriñemos la biblia, en ella encontramos todo lo que necesitamos conocer. 2) Aceptemos a Cristo como nuestro máximo modelo exponente del amor divino, confiemos en él. 3) Identifiquémonos con ese amor divino que nos ha alcanzado para ministrarlo a otros ¿Que esperas?** El Padre, en su amor; ha comprometido todo el cielo en nuestro beneficio. Comprometamos nuestro amor a Él, en beneficio de otros, y con Cristo ministremos el verdadero amor hoy

© Cora Duma Escobar de Villareal
© Recursos Escuela Sabática